

ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE

TRES EDICIONES DIARIAS

ANUNCIOS
Línea en cuarta plana, 0,50
Línea en tercera plana, 1,50
Comunicados, 25 céntimos
25 ejemplares, 75 céntimos
Teléfono n.º 1.015
Aptitud 275

NÚMERO SUELTO:

OBSERVACIONES

Después de la crisis

Pasada la primera gratísima impresión producida por el triunfo de la opinión pública, la gente comienza a examinar la extraña crisis del medio mutis. ¿Fue sincera la dimisión de Canalejas? ¿No tuvo gran parte de teatro su resistencia al indulto que pedía la Nación en masa? No se comprende, si al dimitir Canalejas lo hacía por oposición al indulto, que, otorgado éste, contra su parecer, siga gobernando tan guapamente. ¿No creyó oportuna la gracia y por eso no la aconsejó? Hizo bien dimitiendo. Pero cuando se dimitió así, por cosa de tal monta, no cabe seguir gobernando de nuevo, porque se carece de la autoridad indispensable, ya que es dado creer en habilidades horribles.

De todas suertes, el Sr. Canalejas sigue en el Poder a título precario. Su conducta en lo del indulto, esto es, en la fragmentación de la gracia, no ha satisfecho a nadie. Contra ella han protestado todos los prohombres del liberalismo, como protestó la Prensa toda contra el empeño de amor propio con que, aparentemente, se explicó la negativa del Gobierno en el mantenimiento de la pena impuesta al «Chato de Cuquetá» y por la cual estuvo cuatro horribles horas en capilla. Quebrantado estaba antes, por el abandono del programa liberal; pero después de verle mostrando oposición a un indulto —¡el, que tanto predicó contra la pena de muerte!—; después de verle dimitir por unas horas, ese quebrantamiento se acentúa. Solo, sin partido, sin contacto con la opinión, sin bagaje liberal de ninguna clase, no representativa en el Poder idea ninguna.

Se ha hablado de benevolencias para con él al ser juzgada su funesta obra de gobernante. No creemos que las haya. Anafizarla, condenarla como en razón y derecho corresponde, poner de resalto el espíritu de venganza que inspiró la obra del Gobierno desde septiembre acá, no constituye un capricho, sino el cumplimiento de un deber, no renunciable por estímulos de ninguna clase. Hay mucho que ventilar, mucho que concretar, mucho de que acusar para que se apele al mutismo o al medio tono. ¿Que el Gobierno, otorgando seis indultos, se puso de acuerdo con la opinión pública? Bien está. Es lo único de que puede ufanarse en su funesto período de mando, donde debió quedar aprobada, respondiendo a promesas de Canalejas, la abolición de la pena de muerte. Pero esa aplicación de la gracia, concedida por demanda de todo el pueblo, no debe producir un abandono de deberes por parte de todos aquellos que han de fiscalizar el período de eclipse de la libertad porque atravesó España. Si se creyó en eso, padecer grave error los que lo supusieron.

A nosotros no nos ha enterado excesivamente el ver que ha triunfado la opinión pública, manifestada con unanimidad hermosísima. Era lógico y razonable, porque cuando una nación expone así su anhelo, no es oportuno desatenderla. ¿Por qué, pues, renunciar al examen de las culpas de un Gobierno, que tan aciago pasivo cuenta? ¿No están aún las cárceles llenas de huelguistas? ¿No siguen clausurados innumerables Centros obreros? ¿No se tramitan centenares de procesos contra periodistas que ejercieron, dentro de la ley, el derecho de criticar los actos del Gobierno? ¿No se ha coartado el derecho de reunión? ¿No se ha mantenido en clausura indebidamente, durante siete meses, los Cuervos Colegisladores? ¿No quiere concluir el Gobierno con la libertad de la tribuna parlamentaria y la individual de los diputados? ¿Por qué, pues, benevolencias?

Nosotros, los republicanos, más consecuentes que Canalejas, hemos cooperado con toda España, sin desmayos ni vacilaciones, en conseguir que no se alzase el afrentoso patibulo, porque somos enemigos de la pena de muerte. Nada más. El Gobierno, atendiendo por vez primera al pueblo, acordó en armonía con él. Ahí acaba todo. Ello no nos obliga a prescindir de un examen minucioso y enérgico de cuanto hay de reaccionario, de funesto, en el tristísimo período de mando del Sr. Canalejas.

Clemente García, Ferrer, Baró, Moya, Cerda son apellidos que hoy yacen en el olvido. Acordados... No todo han de ser alabanzas.

España ha abolido virtualmente la pena de muerte con el magno plebiscito de estos días. Si el Gobierno no se cuida de ello, ¿qué hará alguna minoría parlamentaria que presente a las Cortes el correspondiente proyecto de ley?

Pastillas de menta

Si alguna vez obcecado cometió cualquier delito por hablado o por escrito y a muerte soy condenado, antes que me den garrote reclamado que con urgencia, pueste que soy de Valencia, hable con el rey, Morote.

El blason de entereza, pero es hombre tan pacato, que al probar el primer chato ya se le fue la cabeza.

Lo dijo Maura muy bien y en aplaudirle no pecó: «Es la crisis un muñeco... y los Gobiernos también».

Para formar el Gobierno consultó a Montero Ríos, y éste repuso muy tierno: «Todos son amigos míos, y el que no es amigo, es yerno».

Lady Godiva llevó Linars Rivas a escena, y allí se la dispuso una acogida muy buena; la di mis aplausos yo.

Pero, aquí, hay quien deja atrás a esa dama sensitiva que en cueros, lector, verás, porque si Lady Godiva, don José Godiva más.

CALAINOS

Para mañana

Del país negro

Las minas del carbón

CONTRA EL MAURISMO

Protesta que se impone

Durante días y días, con artículos firmados en sus órganos periodísticos, el partido maurista ha hecho alarde de crueldad, hartándose de sublimar la siniestra figura del verdugo, y poniéndose una vez más enfrente de toda la Nación, enemiga de la pena de muerte.

La España liberal debe mostrarles de modo evidente que execra tal conducta, y que protesta contra el modo de ser de ese partido, incompatible con el espíritu moderno.

Creemos que una protesta pública se impone.

Todas las entidades de carácter liberal deben mostrar sin rebozo que Maura y los suyos están bien apartados del Poder público.

LISTAS CIVILES

Gastos de Palacio a cuenta del ministerio de la Guerra

Pesetas

Casa militar del rey

Un teniente general (jefe de Alabarderos), dos generales de división (6.000), cinco coroneles (5.000), un comandante, un capitán y un médico primero. Un coronel y un teniente coronel, secretarios..... 93.360

Cuerpo de Alabarderos

Un teniente general (35.000), un general de división (15.000), cuatro coroneles (8.000), cinco tenientes coroneles, cuatro comandantes, tres capitanes, veinticuatro tenientes, dos médicos, un capellán, un armero, 20 sargentos (guardias), 34 músicos y educandos, 6 tambores y pifanos y 9 criados..... 621.698

Escuadrón de Escolta Real

Un coronel, un teniente coronel, dos comandantes, tres capitanes, diez primeros tenientes, un médico, un veterinario, un profesor de equitación, un armero y 200 clases e individuos de tropa..... 294.298

SUMA..... 1.009.356

Este millón y pico de pesetas está a cargo del ministerio de la Guerra y nada tiene que ver con los 8.900.000 pesetas de la lista civil.

No publicamos la lista civil correspondiente a D. Alfonso y su familia, porque, a pesar de constar en la primera página de los Presupuestos, se nos denuncia y recoge el número, haciendonos estar en perpetua incomunicación con nuestros lectores.

Es una advertencia que conviene hacer constar.

Dicen de Constantinopla que el sultán ha leído una carta en el Parlamento.

¡Ah! ¿Pero Turquía tiene el Parlamento abierto?

A nosotros nos parece que España va a quedarse sola en el catálogo de naciones moribundas

Pero ¿qué ilusos! Nifemburgo y nuestra crisis

Lo que esperaban en Munich

El correspondiente en Munich de la Presse Associée telegrafía trasatlánticamente la siguiente noticia:

«Munich. — Estos últimos días ha circulado en Munich el rumor de la próxima retirada de Canalejas. En Nifemburgo, los príncipes Luis, Fernando y su corte han acogido el rumor con ciertas reservas, a pesar de las cabalas de los diarios alemanes, para quienes es indudable que Weyler sucederá a Canalejas muy en breve. En este círculo principesco no se desea, al parecer, la retirada del señor Canalejas, pues se prevé un Gobierno liberal más acentuado aún, por una parte, y por otra, no verá con alegría la formación de un Gabinete Weyler, que inauguraría, sin duda, una era política violenta, cuyos resultados podrían ser muy desastrosos para la monarquía».

Piensen bien en Munich sobre las consecuencias de un Gobierno represivo, recordando la obra de Maura. Pero en lo que yerran es en esperar un Gabinete más liberal que el de Canalejas, que de liberal no tiene más que el nombre. Aquí no caben, por ahora, más que Gobiernos reaccionarios, y bien lo demuestra la declaración de Canalejas, cuya política ministerial no ha podido ser más regresiva y funesta para las libertades. Y si eso hace el hombre que tan radical se mostraba en la oposición y que tan violentamente increpaba a Maura cuando hacía lo que él ha repetido luego, ¿qué puede esperarse de los demás liberales monárquicos?

Moret y Romanones dicen que «apoyarán con todas sus fuerzas a Canalejas».

¡Ah! Pero, ¿es que Moret y Romanones cuentan con fuerzas de ninguna clase?

¡Si están tan solos como Canalejas!

Un cura pide la horeca para la Prensa avanzada

Por telégrafo

(De nuestro correspondiente)

Eibar, 16. — En el teatro Cruceta se celebró una velada, organizada por la Congregación de San Luis Gonzaga, presidiendo el acto el sacerdote D. Policarpo Larrañaga. En el salón había muchos republicanos y socialistas mezclados con los «luises».

El sacerdote Sr. Larrañaga, desarrolló el tema «No todo lo que se escribe en letras de molde es verdad».

La conferencia se tornó en una controversia, produciéndose un escándalo formidable, pues el conferenciante atacó tan violentamente a la Prensa avanzada que el socialista Amenátegui pidió la palabra, vapuleando al cura de tal forma, que los elementos avanzados que había en el local ovacionaron la perorata del socialista.

Ya que el conferenciante —dijo— pedía mil y mil patibulos para los periodistas liberales, yo digo que esos patibulos los merecerían más y mejor los periodistas clericales y los que ensangrentaron la patria cometiendo crímenes horribles en cuadrillas capitaneadas muchas de ellas por sacerdotes tan indignos como el cura Santa Cruz.

El escándalo que estas palabras produjeron fue indescriptible, teniendo necesidad de intervenir el delegado de la autoridad.

El acto terminó con algunos otros incidentes.

Don Fernando Mellado

Ayer falleció en Madrid el catedrático de Derecho administrativo de la Universidad Central D. Fernando Mellado.

Fue académico profesor de la Academia de Jurisprudencia, y en ella dio innumerables conferencias de asuntos jurídicos.

Deja escritas varias obras y folletos y los cursos de Derecho político y Derecho administrativo, que han servido de texto a tantos estudiantes.

LA CRISIS DEL MEDIO MUTIS

Ignoro si se ha escrito o no, en lo antiguo o en lo moderno, algún Tratado acerca de la clemencia, en el que se declaren las normas a que ha de sujetarse el hombre que sienta la necesidad de ser misericordioso. Si existe ese Tratado, lamento no conocerle, porque, sin duda alguna, en él han de contenerse enseñanzas muy saludables sobre el modo de ser clemente y de practicar esta hermosa gracia. Y si no existe, debería escribirse, porque la clemencia, como el turismo, etc., etc., es susceptible de adecuarse a reglas oportunas y aun de admitir un poco de arte, bien para darle más valor al sentimiento, ya para politizarlo, ora para adaptarlo a las circunstancias. La clemencia, además, para que responda a las necesidades del momento, no puede ser siempre una y la misma, sino algo vario y distinto, adaptable, flexible. De ahí la necesidad de unir la arte y de proceder con reflexión cuando se otorga.

Canalejas dimitió ayer por no ser partidario de un indulto.

Canalejas se encarga hoy del Poder, luego de otorgado el indulto.

«No hay otro como él para arreglar cuestiones».

CHARLAS...

El arte de ser piadoso

Ignoro si se ha escrito o no, en lo antiguo o en lo moderno, algún Tratado acerca de la clemencia, en el que se declaren las normas a que ha de sujetarse el hombre que sienta la necesidad de ser misericordioso. Si existe ese Tratado, lamento no conocerle, porque, sin duda alguna, en él han de contenerse enseñanzas muy saludables sobre el modo de ser clemente y de practicar esta hermosa gracia. Y si no existe, debería escribirse, porque la clemencia, como el turismo, etc., etc., es susceptible de adecuarse a reglas oportunas y aun de admitir un poco de arte, bien para darle más valor al sentimiento, ya para politizarlo, ora para adaptarlo a las circunstancias. La clemencia, además, para que responda a las necesidades del momento, no puede ser siempre una y la misma, sino algo vario y distinto, adaptable, flexible. De ahí la necesidad de unir la arte y de proceder con reflexión cuando se otorga.

AL PASAR...

¿Que el rey ha perdonado? ¡Señores, por los clavos...!

D. Alfonso ha ejercido el privilegio de la «gracia», una vez más. Don Alfonso no la ejerció ni para Clemente García, ni para Francisco Ferrer, ni para el marinero del «Numancia», ni en otras muchas ocasiones en que la opinión nacional se ha puesto del lado del perdón, no por sectarismos, sino por la enemiga de la pena de muerte.

Hemos citado un nombre: el de Clemente García. ¡Pobre carbonero! Todo su crimen fue la sospecha de que hubiera bailado con una momia.

Y ahí lo tenéis ¡pudiendo tirarla...!

Canalejas ha dicho que no suprimirá la pena de muerte en el fuero de Guerra.

¿Sabéis la malicia que esto encierra?

Si la pena de muerte no se suprime del Código militar, será tanto como conservarla en la jurisdicción ordinaria; la razón es convincente.

Al menor asomo de alteración del orden público; a la más pequeña protesta contra el caciquismo, se suspenden las garantías constitucionales y ya tenéis el estado de guerra; y los tribunales militares funcionando; y la pena de muerte en vigor para paisanos.

¡Qué brutos somos! Se nos engaña mejor que a los chinos. ¡Ah! Y conste que esto de los chinos lo repetimos por fórmula.

¡Ya quisiera a los chinos estar como en Pekín!

Se marchan a Melilla más de doce mil soldados.

Están preparados en el campo de Gibraltar los regimientos de Asturias y Covadonga; los de Caballería de Villarrobledo y Villavieja han embarcado para Melilla.

Todo hace creer que nos encontramos en vísperas de otra operación definitiva.

De otros puntos nos trae el telegrama la noticia de la salida de un nuevo ejército numeroso, muy numeroso. No marcha al África ni vive ilusionado por el afán de las expansiones territoriales. Busca otras tierras, sí; otro cielo y otra patria más clementes. Busca un menestruo de paz; huye de una España donde la vida es imposible por las inclemencias del fisco, por el escaso de la tributación.

Dejado marchar: es el ejército de los emigrantes.

No es ya hora, Sr. Canalejas, de que cese el estado de guerra en Valencia, mantenido sólo por la causa de los sucesos de Cullera?

Hace ya un trimestre goza de absoluta paz la población valenciana; no hay, pues, motivo para que se mantenga allí el estado excepcional de «Derecho», que rigió hace cuatro meses por un motín sofocado en veinticuatro horas.



Lu-Yuen-Hung, generalísimo del ejército revolucionario chino

Las revoluciones

Por telégrafo

(De nuestros correspondientes)

Paraguay

Nueva York, 16. — Dicen del Paraguay que la revolución sigue triunfando. El ejército revolucionario triunfó en Asunción, y los jefes insurrectos han manifestado que de triunfar su causa, considerarán nulos los compromisos contrados por el actual Gobierno.

Las últimas noticias de la revolución dicen que el presidente de la República, Sr. Rojas, ha sido secuestrado por los insurrectos y se ha visto obligado a dimitir.

Hoy será convocado el Congreso para que proceda a la elección de nuevo presidente.

Se espera que sea elegido el doctor Baez.

China

Londres, 16. — Según noticias transmitidas a Hong-Kong desde Nankin, el presidente de la República, doctor Sun Yat-Sen ha pasado revista a los barcos de guerra republicanos que se hallan en el Yang Se.

En las orillas del río se había aglomerado toda la población, que saludó con entusiasmo al yate presidencial.

Don Fernando Mellado

Ayer falleció en Madrid el catedrático de Derecho administrativo de la Universidad Central D. Fernando Mellado.

Fue académico profesor de la Academia de Jurisprudencia, y en ella dio innumerables conferencias de asuntos jurídicos.

Deja escritas varias obras y folletos y los cursos de Derecho político y Derecho administrativo, que han servido de texto a tantos estudiantes.

LA GUERRA DEL RIF

Más de doce mil soldados a Melilla

(De nuestros correspondientes)

Tarde, pero llega el correo. — A Zeluán. — La jarca. — Cabilas alarmadas. — Lo que cuenta un moro. — En vísperas de una operación. — Los moros disparan. — La jarca amenaza.

Melilla, 16. — Hoy ha llegado el correo procedente de la Península.

Vienen varios individuos de tropa destinados a distintos Cuerpos.

La correspondencia desembarcada es de cuatro fechas.

El general Larrea, acompañado de un ayudante, ha marchado a Zeluán.

La jarca continúa en sus mismas posiciones, desmintiendo las predicciones de quienes afirmaban que el Mizian y M'Talza habían convenido atacarnos el día 15.

Según manifiestan los confidentes, frente a Alhucemas las cabilas se preparan como si fueran a resistir un largo bloqueo y esperasen el desembarco de algún enemigo; tanto los Bocoya como los Beniurruqal viven muy avisados y se han formado grandes núcleos de combatientes, que el Mizian ha municionado abundantemente.

Un moro que llegó recientemente al Peñón, contaba que los cabilas, caso de que se intentara realizar algún desembarco en la bahía, dejarían ocupar la costa, pero se atrincherarían en una segunda línea, formada por montañas de más de mil metros de elevación y mucho más agrestes que el Gurugú del Kert.

Por aquí se dice que las operaciones no tardarán en ser reanudadas. Parece que nos hallamos en vísperas de otra operación definitiva como aquella que intentó realizar el general Luque.

Ha llegado una remesa de municiones, un camión automóvil y 102 acémilas para la Comandancia de Ingenieros.

Esta tarde un moro de Mazuza, que se dirigía a esta plaza, encontró en las canteras de Sidi-Musa un cartucho de dinamita. Cuando estaba reconociéndolo, estalló el cartucho, y el moro perdió tres dedos de la mano.

El herido ingresó en el hospital.

Ayer tarde hubo un tiroteo en las inmediaciones del monte Uxán. En las avanzadas de Zeluán hubo anoche otro. Ambos cesaron apenas hicieron nuestras guarniciones algunos disparos.

El «Reina Regente» fondó en la ensenada de Yazanem.

Se nota mayor afluencia de moros en el campamento de Bu-Ermana.

Aquí se ha recibido un telegrama anunciando que en breve llegará a esta plaza un elevado personaje.

¿Quién será? No lo sabemos; pero pudiera suceder que las próximas operaciones estuvieran pendientes tan sólo de la llegada de esa persona a Melilla. — Iniguez.

MOVIMIENTO DE TROPAS

A Melilla

Málaga, 16. — Hoy han salido en el vapor correo, con rumbo a Melilla, 175 soldados que van a incorporarse a distintos Cuerpos.

También conduce mucho material y cartuchería.

Covadonga llega a Algeciras

Algeciras, 15. — Acaba de llegar el batallón de Covadonga, que ha sido destinado a esta plaza, siendo recibido con entusiasmo por el pueblo.

En la estación le esperaban las autoridades, el general Muñoz Cobos Moragas y los jefes y oficiales francos de servicio.

El viaje lo realizó el batallón sin novedad.

12.301 soldados a Melilla

Hoy publica el «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» una circular disponiendo que ingresen en las Cajas de reclutas en 1.º de febrero los quintos del reemplazo de 1911.

De ellos serán destinados a los Cuerpos de Melilla los siguientes: A Saboya, 1.278; Wad-Ras, 1.204; Lusitania, 135; Extremadura, 681; Borbón, 852; Cataluña, 499; Tarifa, 446; Ciudad Rodrigo, 373; Segorbe, Chiclana y Talavera, a 135; Mallorca, 369; Guadalajara, 368; San Fernando, Ceñola, Melilla y África, a 750; Alcantara, 318; Artillería, 580; Taxis, 324; Zapadores, 76; Ingenieros, 343; Administración, 1.057; y Sanidad, 50.

Información oficial

El temporal

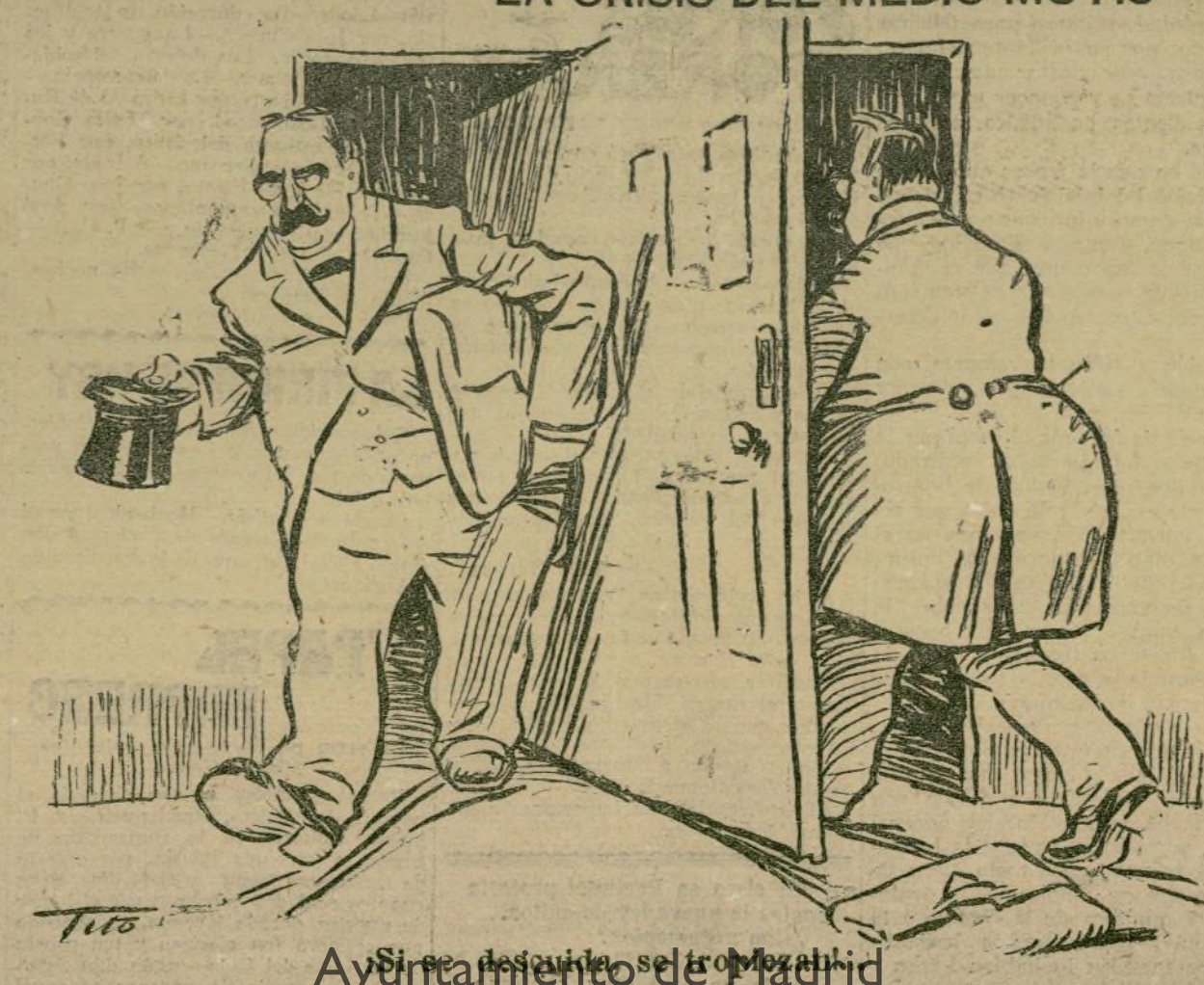
El jefe del Gobierno manifestó hoy que a causa del temporal estaban suspendidas las operaciones, o mejor, avances que se proyectan para hacer algunas limpias de rifeños.

Seguidamente que cese el temporal se realizarán dichas operaciones, cuyo alcance no ha manifestado el presidente del Consejo.

TELEGRAMA OFICIAL

Melilla, 15. — Capitán general a ministro.

Recibida real orden 12 actual acompañada de número 11 actual en que se publica el decreto de la ley de general Aguilera por rector. Balcázar. Asegurando dicho general carece en absoluto de fundamento cuanto en ella se dice, y que nunca hubiera calificado de comedias las operaciones que antes y ahora han llevado a cabo por este Ejército.



CONTRA LA PENA DE MUERTE

Plebiscito nacional

El indulto del «Chato de Cuquet», pedido por España entera, no ha sido la campaña de un partido contra la pena de muerte; ha sido el sentir general de un pueblo que se ha declarado contrario a que en nuestros Códigos continúe figurando ese resurgimiento vergonzoso de la pena de Talión.

Con la sola excepción de un grupo político que ya tiene sobre su conciencia la suficiente sangre para no sentir una nueva rociada, la opinión se ha manifestado unánime contra la pena de muerte. Los Gobiernos deben tomar nota del resultado de este plebiscito, para presentar en las Cortes el oportuno proyecto de ley aboliendo lo que España condena con tanta energía y tan espontáneamente.

Un maestro de la escena y de las letras, un hombre cuyo privilegiado talento es honra de la raza latina, ha escrito las siguientes líneas:

«Si en torno a los reos de Cullera sólo hubieran disputado bandos políticos contrarios por la vida o la muerte de los condenados a la última pena, tal vez, en este caso, no fueran los compasivos los que tuvieran razón. Mas pasada la turbia que estas revueltas aguas de la actualidad traen de origen consigo, los espíritus desinteresados, los que no pierden nunca la noble serenidad inteligente, comprenderán, aunque por algo del momento se apasionaran unos y otros, que algo sobre la actualidad, con aspiración a lo definitivo, se eleva sobre las discusiones apasionadas.

Nada sería el perdón de hoy si no significara la abolición de la pena de muerte en España. Esa pena, que es vergüenza en toda sociedad civilizada, y si la civilización se enorgullece con el nombre de cristiana, no es ya sólo vergüenza, es crimen y es pecado.

La pena de muerte es la negación de la justicia; es la pena bárbara del Talión; es la venganza que el propio ofendido se tomaría por su mano, sin necesidad de que unos jueces togados se interpusieran para dilatar fríamente la ejecución, cuando quizás los propios ofendidos han perdonado.

Pena que nada remedia y nada evita. Cuando más se aplicaba, más numerosos eran los crímenes. Hasta en delitos de imaginación, como en los brujos y poseídos, puede comprobarse: cuanto más arreciaba el rigor en los suplicios, más se recordaba el contagio, y eran en mayor número los que a sí mismos se acusaban de practicar diabólicos artes.

¿Ejemplaridad? No debe ser mucha la de una pena que todos los modernos legisladores creen más conveniente rodar en su ejecución de misterio, y hasta se ha consignado, al menos en algunas legislaciones, la prohibición de publicar detallados relatos de toda ejecución capital. ¿Por qué todo esto, si de tan provechoso aviso y ejemplo fuera la pena de muerte?

¿No es todo esto palmaria confesión de que tan contagioso es el crimen como la pena, cuando se iguala al crimen en el procedimiento? Si en España hubiera un Gobierno que respondiera, siquiera por un momento, a la opinión del pueblo y diera satisfacción a sus anhelos, ese Gobierno no tardaría ni un segundo en presentar a las Cortes la abolición de la pena de muerte.

Canalejas lo ha prometido; pero todos sabemos lo que son las promesas en labios del presidente. La mejor esperanza sería en presentar el proyecto y votarlo inmediatamente, ya que nadie habría de oponerse.

«A gobernar», dice «El Imparcial» dirigiéndose al Gobierno. Eso es cosa que Canalejas ha hecho hasta ahora, y que dudamos mucho haga en lo sucesivo.

La «Tórtola» en la «Comi»

La aplaudida bailarina, que no hace mucho cautivó con su arte exquisito al público de Roma, fue ayer protagonista de un suceso, cuyo epílogo se desarrolló en la Comisaría de Vigilancia del distrito del Hospital.

Regresaba «Tórtola» a Madrid en el expreso de Sevilla, acompañada por la señorita inglesa que no se separa de su lado, y en el mismo departamento venía, asimismo, un caballero, en cuya actitud la bailarina creyó ver alguna incorrección.

Esto motivó un altercado al término del viaje, viéndose obligadas las autoridades a intervenir en el asunto.

Los autores del suceso fueron conducidos a la Comisaría mencionada, siendo puestos en libertad momentos más tarde.

«Tórtola» Valencia salió anoche para Barcelona, donde va ventajosamente contratada.

Poincaré hace el elogio de sus colaboradores

París, 16.—El Sr. Poincaré, jefe del nuevo Gobierno francés, ha hecho las siguientes declaraciones:

«No olvidaré jamás este honor que se me ha concedido de presidir un Ministerio en el que muchos de los más ilustres jefes del partido republicano me prestan su concurso leal y espontáneo.

El Sr. Bourgeois, no restablecido de su larga y dolorosa enfermedad, ha salido valientemente de su retiro, al que se ha visto condenado du-

LA OBRA DE LA MONARQUÍA

España se despuebla

Durante el mes de noviembre último han emigrado de España, huyendo de los tremendos tributos con que la monarquía hace imposible la vida, 34.249 españoles.

He aquí cómo se distribuye ese contingente:

Alicante, 1.072; Almería, 3.028; Baleares, 114; Barcelona, 3.965; Cádiz, 1.753; Canarias, 2.072; Coruña, 6.351; Huelva, 7; Málaga, 204; Murcia, 542; Oviedo, 1.235; Pontevedra, 9.976; Santander, 1.678; Valencia, 481; Vizcaya, 871.

Seguramente no conoverán a nadie estas cifras. Tan hechos estamos todos a ver que se agranda a diario la terrible sangría de la emigración, que eso importa menos a los profesionales del patriotismo que cualquiera de los típicos miquis políticos.

Y, sin embargo, lo que se va es nuestro presente y nuestro porvenir...

LA LEY DE JURISDICCIONES

Consejo de guerra contra Pinal

Ayer por la mañana se ha efectuado en Prisiones Militares el primer de los Consejos de guerra que han de ver y fallar las causas instruidas contra D. Clodoaldo Pinal, director de Ejército y Armada, por las censuras que dirigió al general Luque con motivo de sus actos ministeriales.

Formaban el Tribunal: presidente, general Sr. Marvá; vocales: generales de brigada D. Enrique Crespo, D. Joaquín Mílan del Bosch, D. Julián López Herrero, D. Juan Álvarez y D. José Zavala.

Actuaba de fiscal el auditor señor Rivaldulla, y de defensor el insigne jurista Sr. D. Melquíades Álvarez.

Motiva este proceso, un artículo donde se examina el viaje a Melilla del Sr. Luque, analizando, literariamente la guerra dirigida a las tropas.

Tras la lectura del apuntamiento, el fiscal procede a leer su escrito, en el cual se sostiene que el mencionado artículo es constitutivo de un delito de injurias a una autoridad, definido en el art. 209 del Código Penal, concurriendo en él, además la agravante quinta del art. 10, y, por tanto, la pena que se le debía imponer es la de cinco meses y un día de arresto.

Melquíades Álvarez, en su magnífico escrito de defensa, que puede presentarse como modelo de lógica y de ciencia jurídica, afirma que por la índole del artículo no debía entenderse en el proceso el Tribunal que le escuchaba; pero que habiendo sido resuelta la cuestión por la Capitania.

Hace un magistral estudio del patriota Sr. Pinal, demostrando que no se trata de un enemigo del Ejército, sino de un militar insigne, con cuarenta y cuatro años de servicios notables, ya retirado, anciano, y que siempre se ha significado por sus brillantes campañas en favor del Ejército. Luego examina minuciosamente el artículo, demostrando que en él nada existe de injurias para el general Luque, sino censuras más o menos acris, con frases de más o menos severidad, pero jamás injurias, en las que se cometeaba y criticaba la gestión del ministro de la Guerra en la operación del Kert.

Rechaza la existencia de la agravante 5.ª del art. 10, señalada por el fiscal, diciendo que es improcedente aplicarla en el caso presente, por tenerlo así dicho el Supremo, en muchas sentencias, entre ellas la de 15 de enero de 1885, pues no puede tomarse como agravante el medio con que se realiza el delito de injurias, sosteniendo que su patrocinado debe ser absuelto, pues todos los actos públicos de los ministros pueden ser censurados sin cometerse delito, y que en caso de no estimarlo así el Tribunal, correspondía imponer a su patrocinado la pena pedida por el fiscal en su grado mínimo, toda vez que concurría en su favor la atenuante 7.ª del art. 9.º del Código Penal, siendo, por tanto, la de un mes y un día de arresto.

Cuando terminó la lectura la defensa, el presidente concedió la palabra al fiscal para rectificar hechos y conceptos.

El representante de la ley lo hizo con brevedad, primero para felicitar al letrado, por su brillante defensa; luego para hacer constar que también se complacía en reconocer en el acusado excelentes cualidades militares y civiles.

Insistió en que la frases que señaló del artículo de que se trata, deben estimarse como injurias para el general Luque, y que, a su juicio, debe estimarse la agravante que él señalaba, pues le consta que existen sentencias del Supremo que así lo determinan.

También rectifica brevemente, con su elocuencia característica, el señor Álvarez.

Después de felicitar al fiscal por la labor imparcial que había realizado, sostuvo que para tachar de injurias un artículo, no había sólo que tener en cuenta las frases que en él costasen, sino la intención del autor; afirmando que no había discrepancia en las sentencias dictadas sobre la materia, en las que se hace constar que es indispensable penetrar en la intención del que escribe para afirmar la existencia de la injuria.

Sostuvo que no podía existir el delito de injuria en el artículo de que se ocupaban, que lo único que admitía era que se censurase la forma con que se criticaba la gestión del general Luque, pero sin lastimarse la honra del mismo, pues nada tiene de extraño que se adudiese a la evolución del ministro de la Guerra a la monarquía, pues muchos hombres políticos también lo habían hecho y se lo habían dicho, sin que por eso se consideraran injuriados.

Se ha verificado en Sevilla el entierro del conocido aficionado torero, representante en Sevilla de la empresa madrileña, Julio Herrera.

Los Sres. Mosquera y Retana telegrafaron al espada Martín Vázquez, rogándole que adquiriera una corona y que los representase en el acto del entierro. Representando a Machaquito, fué el banderillero Canará.

El acto resultó una importante manifestación de duelo.

El clero en Portugal protesta contra la nueva ley de cultos.

Con argumentos?

El clero en Portugal protesta contra la nueva ley de cultos.

Con argumentos?

ANTE EL ESCENARIO

ESPAÑOL

«Lady Godiva», de Linares Rivas

El Sr. Linares Rivas se ha permitido la libertad de alterar la leyenda de Lady Godiva para llevarla a la escena del Español, y con muy buen gusto y no peor tacto ha suprimido algunas cosas que hubieran sido mal recibidas en el teatro.

El único que se le puede censurar al autor es haber variado la leyenda, acercándola demasiado a otra que ya fué llevada a las tablas por el poeta belga Maeterlinck; «Lady Godiva», al pasar por la pluma de Linares Rivas adquiere un parecido con «Monna Vanna», y se desmenuja bastante a la primitiva Lady.

La leyenda inglesa, que inspiró a Alfredo Tenengon su admirable poema, tiene a la época de hibernas costumbres: Lord Godiva, señor de Coventry, impuso a sus fechosos un crecido tributo que los infelices no podían satisfacer; las mujeres de Coventry recorrieron las calles clamando misericordia; lady Godiva, la esposa del conde, intercedió por los habitantes de Coventry, y su marido, con una brutalidad inconsciente, le respondió: «Si recorres la ciudad completamente desnuda, tendrás el tributo».

Godiva cumple la orden de su marido, pero el pueblo, para evitarle a su señora todo sonrojo, se encierra en sus casas y la divina mujer pasa su desnudez por las calles desiertas de la población conmovida; lord Godiva abolió el tributo y la castidad de su mujer fué ensalzada con más entusiasmo que antes.

El Sr. Linares Rivas ha hecho que el autor de orden tan despiadada, en lugar de ser el mismo marido de la sacrificada sea un tercer personaje, el duque de Foringford, quien, en guerra, se apodera de Coventry durante el reinado de Eduardo III el Confesor, e impone aquella condición para abandonar la ciudad y devolverle la libertad a los prisioneros; lady Godiva atraviesa las calles de Coventry a caballo, sin velo, ni toca, ni manto que cubra su cuerpo.

y, como en la leyenda, los coventrianos se esconden al paso de la sacrificada, aunque no obedeciendo al propio impulso de su corazón, sino convenciéndose a las razones que un bufón, unos frailes y unas mujeres les dan; este fué acaso el único vicio que el autor cometió en el desarrollo de su drama.

Como se desprende del coete de ambos argumentos, el de Linares es más humanitario, más de nuestros días, no porque en ellos no abunde la crueldad ni la barbarie, sino porque los convencionalismos tienen más fuerza y nos obligan a pensar y sentir de una manera piadosa, aun cuando nos dejan en libertad de proceder de un modo muy distinto.

La obra de Linares Rivas es de una sencillez encantadora, de una primitiva simplicidad tan poética, que no pudo menos de agradar y hacerle al público que pasara por alto algunos defectos que el diálogo tiene; es este el primer drama que su autor nos ofrece en verso y hay que reconocer que su versificación fué de desear; hay trozos que parecen prosa y creemos que si Linares hubiera desarrollado en esta forma toda su poema hubiera acertado, la hubiera escrito, menos esfuerzo, y su éxito no hubiera sido menor; no quiere esto decir que en ocasiones no haga versos buenos el señor Linares, ni que su trabajo sea despreciable; no; esas faltas deben perdonarse, que la labor dramática del autor de lady Godiva sea ha hecho esta vez acreedor de ser perdonado y de muchos aplausos. Hay en la leyenda algunas indecencias, como las escenas de puro realismo del acto segundo, como muchas de las frases del bufón, como la evolución sentimental del duque de Foringford, que se venden los ojos para ver el cuerpo divino de la «Divina», como otros tantos, que fueron aplaudidos con agrado y obligaron al autor a presentarse en escena.

La interpretación dejó bastante que desear; aparte de la señorita Brenón y los señores Ruiz-Tat y Puga, ninguno merece ser mencionado, y aun los indicados no hicieron todo lo que podían haber hecho; la obra no se presta para que ningún personaje se destaque del resto, pero así y todo los encargados de esos papeles principales, lady Godiva, el duque de Foringford y el bufón, pudieron haber más relieve a las figuras que les encomendaron.

El número 102 de este valiente semanario publica los siguientes artículos:

Vida política, por Pablo Iglesias.—Por la anarquía.—Crónica: Pérez Galdós, por T. Álvarez Angulo.—Pensamientos y observaciones, por Luis Vigil.—La guerra, por Elias Miguel. El cuento del domingo: Juan «El Prudente», por B. Luna.—Laboreros, por Luis Cabrera.—Predicador con el ejemplo, por Blas López.—La educación de la infancia, por José Chueca.—La guerra y los librepensadores.—Los deberes del soldado, por H. Spencer.—La delincuencia.—Páginas feministas, por Luisa A. de Roa.—Luchemos!, por Delfín González.—El estigma del delito, por Fernando Duarte de Serrano.—A la vista, por Enrique Mielgo.—Friso, por José Daus.—Todavía ultramontanos, por José Lumbrales.—Pequeñeces, por P. C. A.—Pasando el rato.—Grabados.

En la portada publica «Alta noche», dibujo de Zamora.

Precio: 15 céntimos.

LA FIRMA DE HOY

Gobernación.—Autorizando al Gobierno para presentar a las Cortes un proyecto de ley, reformando los Tribunales industriales.

Gracia y Justicia.—Haciendo merced del título de marqués de Calleja a don Julián Calleja, decano de la Facultad de Medicina.

Dos cruces de Alfonso XII

El presidente del Consejo llevó hoy a la firma de D. Alfonso dos decretos, concediendo la Gran Cruz de Alfonso XII al señor marqués de Valdeiglesias y don Amós Salvador.

Acción republicana

Banquete a un ex concejal

El banquete anunciado para el día 21 del corriente mes, que numerosos amigos y republicanos de todos los matices dedicaron al ex concejal D. Ricardo Rodríguez Villario por la simpática labor que realizó en el Municipio, se celebrará el 28 de mayo en el «Campo del Recreo» a la una en punto de la tarde.

Las tarjetas para este acto podrán adquirirse hasta las doce de la noche del 27, en los puntos siguientes:

El clero en Portugal protesta contra la nueva ley de cultos.

Con argumentos?

El clero en Portugal protesta contra la nueva ley de cultos.

Con argumentos?

El clero en Portugal protesta contra la nueva ley de cultos.

ANTE EL ESCENARIO

ESPAÑOL

«Lady Godiva», de Linares Rivas

El Sr. Linares Rivas se ha permitido la libertad de alterar la leyenda de Lady Godiva para llevarla a la escena del Español, y con muy buen gusto y no peor tacto ha suprimido algunas cosas que hubieran sido mal recibidas en el teatro.

El único que se le puede censurar al autor es haber variado la leyenda, acercándola demasiado a otra que ya fué llevada a las tablas por el poeta belga Maeterlinck; «Lady Godiva», al pasar por la pluma de Linares Rivas adquiere un parecido con «Monna Vanna», y se desmenuja bastante a la primitiva Lady.

La leyenda inglesa, que inspiró a Alfredo Tenengon su admirable poema, tiene a la época de hibernas costumbres: Lord Godiva, señor de Coventry, impuso a sus fechosos un crecido tributo que los infelices no podían satisfacer; las mujeres de Coventry recorrieron las calles clamando misericordia; lady Godiva, la esposa del conde, intercedió por los habitantes de Coventry, y su marido, con una brutalidad inconsciente, le respondió: «Si recorres la ciudad completamente desnuda, tendrás el tributo».

Godiva cumple la orden de su marido, pero el pueblo, para evitarle a su señora todo sonrojo, se encierra en sus casas y la divina mujer pasa su desnudez por las calles desiertas de la población conmovida; lord Godiva abolió el tributo y la castidad de su mujer fué ensalzada con más entusiasmo que antes.

El Sr. Linares Rivas ha hecho que el autor de orden tan despiadada, en lugar de ser el mismo marido de la sacrificada sea un tercer personaje, el duque de Foringford, quien, en guerra, se apodera de Coventry durante el reinado de Eduardo III el Confesor, e impone aquella condición para abandonar la ciudad y devolverle la libertad a los prisioneros; lady Godiva atraviesa las calles de Coventry a caballo, sin velo, ni toca, ni manto que cubra su cuerpo.

y, como en la leyenda, los coventrianos se esconden al paso de la sacrificada, aunque no obedeciendo al propio impulso de su corazón, sino convenciéndose a las razones que un bufón, unos frailes y unas mujeres les dan; este fué acaso el único vicio que el autor cometió en el desarrollo de su drama.

Como se desprende del coete de ambos argumentos, el de Linares es más humanitario, más de nuestros días, no porque en ellos no abunde la crueldad ni la barbarie, sino porque los convencionalismos tienen más fuerza y nos obligan a pensar y sentir de una manera piadosa, aun cuando nos dejan en libertad de proceder de un modo muy distinto.

La obra de Linares Rivas es de una sencillez encantadora, de una primitiva simplicidad tan poética, que no pudo menos de agradar y hacerle al público que pasara por alto algunos defectos que el diálogo tiene; es este el primer drama que su autor nos ofrece en verso y hay que reconocer que su versificación fué de desear; hay trozos que parecen prosa y creemos que si Linares hubiera desarrollado en esta forma toda su poema hubiera acertado, la hubiera escrito, menos esfuerzo, y su éxito no hubiera sido menor; no quiere esto decir que en ocasiones no haga versos buenos el señor Linares, ni que su trabajo sea despreciable; no; esas faltas deben perdonarse, que la labor dramática del autor de lady Godiva sea ha hecho esta vez acreedor de ser perdonado y de muchos aplausos. Hay en la leyenda algunas indecencias, como las escenas de puro realismo del acto segundo, como muchas de las frases del bufón, como la evolución sentimental del duque de Foringford, que se venden los ojos para ver el cuerpo divino de la «Divina», como otros tantos, que fueron aplaudidos con agrado y obligaron al autor a presentarse en escena.

La interpretación dejó bastante que desear; aparte de la señorita Brenón y los señores Ruiz-Tat y Puga, ninguno merece ser mencionado, y aun los indicados no hicieron todo lo que podían haber hecho; la obra no se presta para que ningún personaje se destaque del resto, pero así y todo los encargados de esos papeles principales, lady Godiva, el duque de Foringford y el bufón, pudieron haber más relieve a las figuras que les encomendaron.

El número 102 de este valiente semanario publica los siguientes artículos:

Vida política, por Pablo Iglesias.—Por la anarquía.—Crónica: Pérez Galdós, por T. Álvarez Angulo.—Pensamientos y observaciones, por Luis Vigil.—La guerra, por Elias Miguel. El cuento del domingo: Juan «El Prudente», por B. Luna.—Laboreros, por Luis Cabrera.—Predicador con el ejemplo, por Blas López.—La educación de la infancia, por José Chueca.—La guerra y los librepensadores.—Los deberes del soldado, por H. Spencer.—La delincuencia.—Páginas feministas, por Luisa A. de Roa.—Luchemos!, por Delfín González.—El estigma del delito, por Fernando Duarte de Serrano.—A la vista, por Enrique Mielgo.—Friso, por José Daus.—Todavía ultramontanos, por José Lumbrales.—Pequeñeces, por P. C. A.—Pasando el rato.—Grabados.

En la portada publica «Alta noche», dibujo de Zamora.

Precio: 15 céntimos.

LA FIRMA DE HOY

Gobernación.—Autorizando al Gobierno para presentar a las Cortes un proyecto de ley, reformando los Tribunales industriales.

Gracia y Justicia.—Haciendo merced del título de marqués de Calleja a don Julián Calleja, decano de la Facultad de Medicina.

Dos cruces de Alfonso XII

El presidente del Consejo llevó hoy a la firma de D. Alfonso dos decretos, concediendo la Gran Cruz de Alfonso XII al señor marqués de Valdeiglesias y don Amós Salvador.

Acción republicana

Banquete a un ex concejal

El banquete anunciado para el día 21 del corriente mes, que numerosos amigos y republicanos de todos los matices dedicaron al ex concejal D. Ricardo Rodríguez Villario por la simpática labor que realizó en el Municipio, se celebrará el 28 de mayo en el «Campo del Recreo» a la una en punto de la tarde.

Las tarjetas para este acto podrán adquirirse hasta las doce de la noche del 27, en los puntos siguientes:

El clero en Portugal protesta contra la nueva ley de cultos.

Con argumentos?

El clero en Portugal protesta contra la nueva ley de cultos.

Con argumentos?

El clero en Portugal protesta contra la nueva ley de cultos.

Con argumentos?

ANTE EL ESCENARIO

ESPAÑOL

«Lady Godiva», de Linares Rivas

El Sr. Linares Rivas se ha permitido la libertad de alterar la leyenda de Lady Godiva para llevarla a la escena del Español, y con muy buen gusto y no peor tacto ha suprimido algunas cosas que hubieran sido mal recibidas en el teatro.

El único que se le puede censurar al autor es haber variado la leyenda, acercándola demasiado a otra que ya fué llevada a las tablas por el poeta belga Maeterlinck; «Lady Godiva», al pasar por la pluma de Linares Rivas adquiere un parecido con «Monna Vanna», y se desmenuja bastante a la primitiva Lady.

La leyenda inglesa, que inspiró a Alfredo Tenengon su admirable poema, tiene a la época de hibernas costumbres: Lord Godiva, señor de Coventry, impuso a sus fechosos un crecido tributo que los infelices no podían satisfacer; las mujeres de Coventry recorrieron las calles clamando misericordia; lady Godiva, la esposa del conde, intercedió por los habitantes de Coventry, y su marido, con una brutalidad inconsciente, le respondió: «Si recorres la ciudad completamente desnuda, tendrás el tributo».

Godiva cumple la orden de su marido, pero el pueblo, para evitarle a su señora todo sonrojo, se encierra en sus casas y la divina mujer pasa su desnudez por las calles desiertas de la población conmovida; lord Godiva abolió el tributo y la castidad de su mujer fué ensalzada con más entusiasmo que antes.

El Sr. Linares Rivas ha hecho que el autor de orden tan despiadada, en lugar de ser el mismo marido de la sacrificada sea un tercer personaje, el duque de Foringford, quien, en guerra, se apodera de Coventry durante el reinado de Eduardo III el Confesor, e impone aquella condición para abandonar la ciudad y devolverle la libertad a los prisioneros; lady Godiva atraviesa las calles de Coventry a caballo, sin velo, ni toca, ni manto que cubra su cuerpo.

y, como en la leyenda, los coventrianos se esconden al paso de la sacrificada, aunque no obedeciendo al propio impulso de su corazón, sino convenciéndose a las razones que un bufón, unos frailes y unas mujeres les dan; este fué acaso el único vicio que el autor cometió en el desarrollo de su drama.

Como se desprende del coete de ambos argumentos, el de Linares es más humanitario, más de nuestros días, no porque en ellos no abunde la crueldad ni la barbarie, sino porque los convencionalismos tienen más fuerza y nos obligan a pensar y sentir de una manera piadosa, aun cuando nos dejan en libertad de proceder de un modo muy distinto.

La obra de Linares Rivas es de una sencillez encantadora, de una primitiva simplicidad tan poética, que no pudo menos de agradar y hacerle al público que pasara por alto algunos defectos que el diálogo tiene; es este el primer drama que su autor nos ofrece en verso y hay que reconocer que su versificación fué de desear; hay trozos que parecen prosa y creemos que si Linares hubiera desarrollado en esta forma toda su poema hubiera acertado, la hubiera escrito, menos esfuerzo, y su éxito no hubiera sido menor; no quiere esto decir que en ocasiones no haga versos buenos el señor Linares, ni que su trabajo sea despreciable; no; esas faltas deben perdonarse, que la labor dramática del autor de lady Godiva sea ha hecho esta vez acreedor de ser perdonado y de muchos aplausos. Hay en la leyenda algunas indecencias, como las escenas de puro realismo del acto segundo, como muchas de las frases del bufón, como la evolución sentimental del duque de Foringford, que se venden los ojos para ver el cuerpo divino de la «Divina», como otros tantos, que fueron aplaudidos con agrado y obligaron al autor a presentarse en escena.

La interpretación dejó bastante que desear; aparte de la señorita Brenón y los señores Ruiz-Tat y Puga, ninguno merece ser mencionado, y aun los indicados no hicieron todo lo que podían haber hecho; la obra no se presta para que ningún personaje se destaque del resto, pero así y todo los encargados de esos papeles principales, lady Godiva, el duque de Foringford y el bufón, pudieron haber más relieve a las figuras que les encomendaron.

El número 102 de este valiente semanario publica los siguientes artículos:

Vida política, por Pablo Iglesias.—Por la anarquía.—Crónica: Pérez Galdós, por T. Álvarez Angulo.—Pensamientos y observaciones, por Luis Vigil.—La guerra, por Elias Miguel. El cuento del domingo: Juan «El Prudente», por B. Luna.—Laboreros, por Luis Cabrera.—Predicador con el ejemplo, por Blas López.—La educación de la infancia, por José Chueca.—La guerra y los librepensadores.—Los deberes del soldado, por H. Spencer.—La delincuencia.—Páginas feministas, por Luisa A. de Roa.—Luchemos!, por Delfín González.—El estigma del delito, por Fernando Duarte de Serrano.—A la vista, por Enrique Mielgo.—Friso, por José Daus.—Todavía ultramontanos, por José Lumbrales.—Pequeñeces, por P. C. A.—Pasando el rato.—Grabados.

En la portada publica «Alta noche», dibujo de Zamora.

Precio: 15 céntimos.

LA FIRMA DE HOY

Gobernación.—Autorizando al Gobierno para presentar a las Cortes un proyecto de ley, reformando los Tribunales industriales.

Gracia y Justicia.—Haciendo merced del título de marqués de Calleja a don Julián Calleja, decano de la Facultad de Medicina.

Dos cruces de Alfonso XII

El presidente del Consejo llevó hoy a la firma de D. Alfonso dos decretos, concediendo la Gran Cruz de Alfonso XII al señor marqués de Valdeiglesias y don Amós Salvador.

Acción republicana

Banquete a un ex concejal

El banquete anunciado para el día 21 del corriente mes, que numerosos amigos y republicanos de todos los matices dedicaron al ex concejal D. Ricardo Rodríguez Villario por la simpática labor que realizó en el Municipio, se celebrará el 28 de mayo en el «Campo del Recreo» a la una en punto de la tarde.

Las tarjetas para este acto podrán adquirirse hasta las doce de la noche del 27, en los puntos siguientes:

El clero en Portugal protesta contra la nueva ley de cultos.

Con argumentos?

El clero en Portugal protesta contra la nueva ley de cultos.

Con argumentos?

El clero en Portugal protesta contra la nueva ley de cultos.

Con argumentos?

Las avadoras Hervey y Dutrieu se llevan el último día del año, ganando esta última, definitivamente, la copa Fémina.

Los triunfadores de 1911
Copa Michelin, inglesa. Vencedor, Cody.
Copa Michelin, francesa. Vencedor, H. H. U.
Gran premio Michelin. Vencedor, Renault.
Copa Gordon Benet. Vencedor, Weyman.
Copa Pommery. Vencedor, Vedri-nes.

Premio Quentin Baughart. Vencedor, Renault.
Gran Premio del Aero Club de Bélgica. Vencedor, Oleslaegers.
Criterium, del Aero Club de Francia. Vencedor, Fourmy.
Copa Fémina. Vencedora, mademoiselle Dutrieu.

Premio de Escalas. Vencedores: primero, Chaves, y segundo, Allard.
Las víctimas de 1911

He aquí la lista de los aviadores que han sucumbido en la encarnizada lucha por la gloria y el dinero: Enero.—Roussaffan.
Febrero.—Stein, Noel y La Torre.
Marzo.—Celi.
Abril.—Byasson, Tarron, Lier y De Hemplén.

Mayo.—Hermanos Matyewich, Vailon, Kelly, Bockmuller, Bourneque, Dupuy, Harthe, Piermarie, Smith, Vialard, Lembig, Benson, Barber y Cirri.
Junio.—Queiroz, Bagne, Marra, Schöndel, Voos, Muller, Viesbach, Princepsau, Lemartin, Landron y Truchon.

Julio.—Berliner, Paillols, Mars, Mlle. Moore, Jolly y Shimansky.
Agosto.—Naipier, Bolgers, Johnston, Ridge y Zolotouline.
Septiembre.—Frisbie, Camine, Grailly, Morron, Leforestier, Neuman, Lecante, Serge, Eyring, Chard, Nieuport, Cammels, Rosenbaum, Miller, Castellane, Clarke, Ludey y Eugellard.

Octubre.—Dixon, Level, Schmidt, Nily, Dachs y Desparment.
Noviembre.—Schnurck, Marussio, Pletschker, Freytag, Leonirghoven, De Croce y Moxa.

Diciembre.—Reeb, Oxley, Weiss, Loder, Lantheume y Schriver.
Total: 83 aviadores fallecidos en 1911, que con uno de 1908, tres de 1909 y 29 de 1910, hacen un total de 116 aviadores muertos.

Señala aumentando esa sangrienta lista en este año?

BALOMPIE
English S. C. contra Athletic.
El domingo se celebró un partido de entrenamiento entre el primer equipo del Athletic-Club y uno formado por varios jugadores del Madrid F. C. y del English Sports-Club (no The British Sports-Club, como equivocadamente dijimos la semana pasada).

El encuentro tuvo lugar en el magnífico campo inglés.

A las órdenes de Kindelan (J. M.), de la S. G. E., se alinearon los siguientes jugadores:
English: Sixto, Losada, Jackson, Morgan, Shaw, Menéndez, Vickers-taff, Iureta, Luidas, Saura y Prast.
Athletic: Monche, Aljende, Pérez, Larrañaga, Gofí, Castillejos, Smith, Zuloaga, Garnica, Aspe y Roteta.

El partido resultó algo apático, aunque muy igualado.

Casi al terminar el partido, y estando ambos «teams» a cero, el Athletic se apunta cuatro «goals».

La concurrencia, numerosísima.

La Gimnástica de Toledo

El próximo domingo jugará el primer equipo de la Gimnástica un partido contra el «team» de la Academia de Infantería.

E. AGUILAR

La nueva crisis

Dentro de pocos días será la crisis verdad

La casualidad nos deparó hoy la presencia de un personaje liberal de bastante significación, al cual, como es presumible, nos apresuramos a interrogar sobre la situación presente.

—El Gobierno actual—nos dijo—durará poco, muy poco, lo que tarde en desarrollarse el debate político.

—¿Qué pasa, pues?

—Pasa que Canalejas no ha querido, con muy buen acuerdo, aprovechar de la ocasión para dar descanso a los ministros que lo necesitan. Prefiere que afronten la situación, que se defiendan desde el banco azul con el apoyo de la mayoría, para después del debate dar entrada en el Gobierno a gente de refresco, que no tenga sobre sí el lastre de lo pasado en los últimos meses.

—¿Algo de eso dijo traslucir el señor Canalejas?

—Efectivamente. Y crea usted que les ha sentado como un trabuco a algunos de sus compañeros de Gobierno. No se explican qué concepto tendrá formado Canalejas de ellos, cuando hace público que dentro de ocho o diez días echará por la borda a los ministros que el quiera.

—Pero no dimiten.

—Ahora les es muy difícil. No aceptar de nuevo la cartera—si es que hubo crisis—podría interpretarse de modo poco grato para su monarquismo.

—¿Y quiénes saldrán?

—Ahí! Eso lo sabe no más Canalejas. No recuerda usted que se ha hablado de discrepancias entre los ministros cuando trataron en Consejo de si se debía o no indultar a los siete condenados a muerte? Pues quiénes salgan los que votaron contra el indulto.

—Pero si Canalejas ha dicho que no unanimidad!

—También ha declarado desconfianza que no admitiría situaciones intermedias, y, no obstante, que declaró ante D. Alfonso Xarria a cualquier Gobierno le que se formase.

—Y no se irá nadie más?

—Posible que Rodríguez, pues

no ve salida posible al conflicto económico, que se agrava a diario con los gastos que supone la guerra de Melilla.

—Pero ¿se irá García Prieto?

—Hombre, mucho preguntar es eso. Ya sabe usted que Canalejas le teme a Montero más que a un mija. Y si es verdad que García Prieto votó contra el indulto, también es cierto que en lo de la cuestión de competencia expuso ideas contrarias a las de Canalejas, partidario a ultranza de la jurisdicción militar. Sobre que no creo que D. José prescindiera ahora del ministro de Estado, siquier sea para que no haya solución de continuidad en las negociaciones con Francia.

—¿Y entonces?

—¿Repáre usted que ha de examinarse la conducta de Barroso en las huelgas y en las elecciones; que se tratará de lo del viaje de Luque a Melilla y de aquella famosa operación «definitiva», y que lo del «Nuncio» acarreará un largo debate, que el Gobierno no ve con buenos ojos y que ya le hizo renunciar a abrir las Cortes en septiembre... En esos debates, más que en el del indulto, debe buscarse la raíz de la próxima crisis.

—Es muy posible.

—Y cuando se trate de los suplicatorios, ya veremos si se sostiene don José. Hay cosas para las cuales no basta el apoyo de Maura y de Romanones.

Algo más nos dijo nuestro amable interlocutor; pero pertenece a un orden más íntimo, aunque se relaciona con lo de Cullera, y no nos creemos autorizados para decirlo. Pero, por lo que queda consignado, basta para juzgar de lo inestable de la situación del Gobierno.

Es inaudito
Es inhumano
Debe castigarse

Almería, 16.—Os comunico un hecho que la historia de la explotación humana no tiene precedentes, al menos en estas tierras.

Las víctimas de esta nueva explotación, inicia infame, son los emigrantes que van al Brasil y a Buenos Aires.

Las autoridades están obligadas a poner mano en el asunto, y corregirlo con la más severa energía, si es que ellas mismas no quieren dar lugar con sus inconcebibles tolerancias y falta de celo a que el día menos pensado ocurra un gravísimo conflicto de orden público.

Y buena prueba de mi aserto es lo ocurrido el próximo pasado sábado con motivo de la llegada del vapor «Formosa».

La casa consistorial de Hijo de Ricardo Jiménez (S. en C.) sabía de antemano que el mencionado vapor sólo tenía disponibles 270 plazas, y, sin embargo, vendió billetes a porfallo, a punto de embargar «cuatrocientos veinticinco» emigrantes, que a manera de bultos fueron estibados en las bodegas y en la enfermería del barco.

Esto es ya grave por sí; pero hay más, dicen, y es que quedaron en tierra cuarenta y tantas personas, que tenían pagados sus pasajes, y que ayer ambulaban por las calles de esta ciudad sin dinero para atender a las más apremiantes necesidades y sin albergue donde guarecerse.

La Junta de emigración, como medida salvadora, dispuso que la casa consistorial devolviera a los burlados emigrantes el importe de sus pasajes; pero los señores Hijo de Ricardo Jiménez (S. en C.) se negaron a ello, ofreciendo por toda indemnización un socorro de dos pesetas diarias hasta el día 22, que llegue otro barco.

Transmito todo esto a España Libre para que el Consejo superior de emigración reprima, si quiere, los escandalosos abusos de estos tratantes en carne blanca.

CARTA DE BERLIN

Las elecciones en Alemania

Ya se celebraron las elecciones del Reichstag en medio de una desanimación grande. Desde el principio del período electoral, el entusiasmo fue escaso; pero el grito de guerra contra el socialismo, lanzado por los periódicos oficiosos, consiguió que los socialistas recogieran el guante y que la lucha cobrara animación.

Este resurgimiento socialista alarmó al Gobierno y le obligó a adoptar medidas que contribuyeron a la apatía de última hora. El día de la elección las tropas estuvieron acuarteladas, dispuestas a sofocar cualquier tumulto; pero la cordura de la masa socialista hizo innecesarias todas las precauciones tomadas. Se prohibió a los periódicos la exhibición en sus redacciones de carteles o transparentes, con el objeto de evitar la aglomeración de gente, por lo cual se vieron obligados a publicar extraordinarios con los resultados de las elecciones, que eran arrebatados en teatros, hoteles, restaurantes y cafés, que aquí permanecían abiertos hasta altas horas de la madrugada, o no se cierran del todo.

Esta falta de entusiasmo no quiere decir que los electores no cumplieran con su deber de ciudadanos. Se calcula que de los 14.000.000 de electores que tiene el Imperio alemán, han emitido sus votos 12.000.000. Durante la votación recorrió la ciudad en automóvil, notando en todas partes la normalidad acostumbrada. Únicamente en Yagerstrasse se agolpaba gran número de curiosos ante el colegio electoral en donde debían los ministros depositar sus votos. A las once y media de la mañana llegó al colegio el conde Bethmann-Hollweg, que pasó sonriendo entre una

doble fila de repartidores de candidaturas, indicándoles con amabilidad que no tenía necesidad de sus servicios, pues ya llevaba preparada en el bolsillo del chaleco la candidatura que iba a depositar en la urna. También accedió complacientemente a dejarse retratar en el momento de emitir el sufragio.

El emperador ha demostrado un interés vivísimo en las elecciones, haciendo que cada dos horas se le comunicaran detalladamente todas las noticias que se recibieran, para lo cual había mandado instalar un gabinete telegráfico en una de las habitaciones del Nuevo Palacio de Postdam, a donde él y la emperatriz se habían trasladado por la mañana.

El tiempo ha contribuido también a la desanimación. El termómetro ha marcado cuatro grados bajo cero, y un viento helado ha reinado desde las diez de la mañana hasta las siete de la tarde, que son las horas que la elección ha durado.

Como os he telegrafiado, han quedado elegidos 208 diputados de los 397 de que se compone el Reichstag. Hay, pues, 189 distritos, en los que deben celebrarse el próximo día 25 nuevas elecciones, por no haber obtenido ninguno de los candidatos la mayoría absoluta que la ley exige.

De estos 189, 121 son socialistas, y no os debe extrañar el número, considerando que han presentado candidaturas en 397 distritos en que se halla dividido electoralmente el imperio alemán. De los resultados oficiales se deduce que en las elecciones ha habido 31 distritos, en donde habrá que repetir la votación, más que en las de 1907, y que los socialistas han sido los únicos, consiguiendo 64 actas contra 49 en 1907, que desde el primer momento han mejorado sus posiciones.

Los primeros triunfos conocidos de los socialistas han sido en Magdeburgo y en Bremen, distritos representados antes por liberales. Conservan cinco de las seis actas de Berlín y por una mayoría considerable. El sexto distrito, llamado «distrito del kaiser», tendrá que celebrar el 25 nueva elección. Pero el triunfo moral de los socialistas es enorme, pues el candidato del kaiser, el doctor Kampf, no sólo no ha conseguido vencer en esta primera vuelta, sino que no ha obtenido más que una mayoría de 452 votos sobre su contrincante el socialista Her Duweil. Con la ayuda de los conservadores y de los demócratas no socialistas es posible que los radicales consigan la derrota del socialista. Es sabido que el emperador ha amenazado con trasladar su residencia fuera de Berlín, si el distrito cae en poder de los socialistas. De todas maneras la capital del imperio no ha hecho caso al llamamiento del Gobierno para extinguir «al enemigo capital del Estado».

Hamburgo ha vuelto a elegir tres socialistas, entre ellos el jefe Bobel, que conserva su puesto por una inmensa mayoría.

Otro brillante triunfo socialista es la conquista del distrito de Breslau, capital de la Silesia, por donde ha salido elegido el revisionista Eduardo Bernstein, derrotando a sus antagonistas conservador y liberal. Eduardo Bernstein vivía en Londres desterrado desde que fue expulsado de Alemania por sus activas campañas socialistas.

Se llama a sí mismo revisionista, porque aunque pertenece a la gran familia socialista, ha abandonado, sin embargo, algunas de las principales teorías del marxismo.

Los socialistas han triunfado, también en el baluarte del Centro Católico Romano, ganando el distrito de Esslingen, en el Wurtemberg. Otra fortaleza católica en Sajonia, Zittau, uno de los principales centros industriales de Alemania, ha caído igualmente en poder de los «rojos». También han triunfado en Darmstadt, en Königsberg, donde son coronados los reyes de Prusia, y donde el actual kaiser pronunció su famoso discurso sobre el derecho divino de los reyes.

En Reuss, Younger Line, Erfurt y en West Havelland, Brandenburg.

Uno de los pilares del partido conservador, Herr Oldenburg, el diputado que declaró que debían darse poderes al kaiser para mandar un oficial y diez soldados a cerrar el Reichstag, ha perdido su representación parlamentaria.

La Policía invadió la redacción del periódico Vorwärts, cuartel general de los socialistas, apoderándose de una linterna con la que, a pesar de la prohibición, anunciaban en una pantalla el triunfo de los «rojos». Cada nueva victoria de los socialistas era acogida con estruendosas manifestaciones de júbilo, entonando la multitud la «Marsellesa del Trabajo».

En fin, la nota saliente en estas elecciones ha sido el colosal triunfo socialista.

Hasta después del día 25 no se sabrán los resultados completos; pero el aumento de votos socialistas ha debido ser considerable.

Bebel había manifestado que quería mejor 30 diputados con 3.000.000 de votos, que 100 con 2.000.000. El resultado ha sobrepasado a sus deseos.

Dicen los enemigos del socialismo que el resultado no alterará la mayoría del Gobierno en el Parlamento; pero esos millones de sufragios obtenidos por los socialistas harán pensar en altas esferas que existe una fuerza inmensa en Alemania, que servirá de contrapeso a ambiciones desmedidas, y con la que será necesario contar de grado o por fuerza, no sólo en las cuestiones interiores, sino en las relaciones internacionales; fuerza que se halla decidida a evitar las espantosas hecatombes que registra la historia, y a oponerse a nuevos gastos militares que van conduciendo a las naciones a una ruina segura.

Y hasta el día 25, que os telegrafiaré el resultado de las segundas elecciones y os comunicaré la constitución definitiva del Reichstag.

Hund.

Berlin, 13 enero 1912.

LA OPINION LIBERAL

Sobre la pena de muerte

ESPAÑA LIBRE está completamente de acuerdo con esos juicios de La Publicidad, de Barcelona.

«No pueden permitirse las ejecuciones. No se puede matar, y menos en un delito colectivo, en donde las pasiones se encienden por causas indefinidas, pierdes el sentido de la propia personalidad. Unánimes han sido las peticiones. En todas partes se ha expresado el sentimiento contrario a la pena de muerte. Hoy ha sido abolida».

No se ha expresado este sentimiento en un sentido político; no ha sido el partido republicano, ni el partido socialista, ni los elementos liberales los que han formulado su petición. Gente venida de todos los lados de la rosa de los vientos, de todos los procederes, de todos los campos, pedía la clemencia, clamaba por la justicia, se oponía a que se levantara el cadalso, que quedara un colgajo humano, después del indulto parcial, aludiendo la gracia a seis de los reos.

Sirva de lección este hecho para el sucesivo. No se puede, no se debe matar. La República a la conciencia, eso debe matar. El rigor de la ley, la sentencia, el peso de la ley, la pesada espada, cayendo sobre los vencidos; mientras se vulneran las leyes, se burla la justicia, se conculca el derecho, por parte de los elementos privilegiados, por las llamadas clases directoras.

La pena de muerte no es ni ejemplaridad ni freno. Es solamente una manifestación de la venganza. Y en las sociedades modernas, entre los hombres de conciencia, no puede admitirse el sentimiento de venganza, propio de pueblos incultos, de países bárbaros en donde no se ha puesto todavía un elevado valor a la vida humana.

Y dejando aparte ese sentimiento de abolición de la pena de muerte que hay de más en la conciencia, entre los hombres de conciencia, que nadie puede negar, sin vergüenza, sin rubor.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

El Gabinete Canalejas, que subió con un sentido liberal, llevando en su bandera el decreto de abolición de la pena de muerte, oponiéndose al indulto hasta el último extremo, ha caído en el mayor de los descréditos.

Un negocio escandaloso

El Teatro Real se arrienda a los mismos empresarios que el público rechazó.

La falta de espacio nos ha impedido ocuparnos antes del arriendo del teatro Real, acordado por real orden de 13 del corriente. El Sr. Gimeno, por si acaso salía de su departamento con motivo de los acontecimientos políticos que se venían anunciando para estos días, se apresuró a resolver el asunto cuanto antes, dejando a sus protegidos acoplados en el Real por diez años, que es lo mismo que decirle al abono: ¿no querías algo?, pues taza y media.

No creemos que exista ningún político español que sea capaz de hacer la enormidad que ha hecho el Sr. Gimeno arrendando el teatro Real a los mismos empresarios. La prueba de la enormidad está patente al comparar el pliego presentado por el Sr. Zurro con el de los Sres. Calleja y Boceta. El primero hizo ofrecimientos concretos que mejoraban el pliego de arrendamiento, y los segundos tuvieron la frescura de pedir la concesión del teatro fundándose en los éxitos obtenidos durante el tiempo que fueron empresarios. Estos éxitos no los conocen hasta ahora más que el ministro, el subsecretario y Calleja y Boceta. El público se conoce el valor de la inteligencia, pues no se dio cuenta que las silbadas que lanzaba la empresa sonaban en forma de estruendos ovaciones en el despacho ministerial del Sr. Gimeno.

¿Qué hubiera sido necesario para que este señor se enterara de que el abono desaprobaba la gestión de la empresa? ¿Y aún hay quien pide mesura al público?

Para la mayor censura para el ministro la da por sí misma la real orden que nos venimos ocupando; véanla nuestros lectores y juzguen después.

«Resultando, según el testimonio notarial correspondiente: Que en el pliego suscrito por D. Guillermo Zurro, aparte de comprometerse dicho señor a cumplir con la mayor exactitud las condiciones exigidas por el teatro, se ofrecían, como mejoras adicionales, la de empezar la temporada con la reforma adecuada del alambreado de escaleras y pasillos y la de hacer también un salón de descanso para señoras con un departamento destinado a tocador; la de modificar durante el período de los cinco primeros años las localidades del teatro en forma que permitan mayor comodidad y desahogo; la de poner en todas las temporadas una ópera nueva de las que hayan obtenido más éxito en los grandes teatros del extranjero; la de dar a conocer el «Parsifal» de Wagner; la de representar todos los años una ópera de autor español; la de sostener una Academia de baile y otra de canto, bajo la dirección de profesores de reconocida fama; la de dar dos beneficios por temporada en favor de las escuelas públicas; y finalmente, la de hacer en el escenario las reformas que sean necesarias para las óperas que hayan de estrenarse, independientemente de las del decorado y el atrezzo».

Que en el tercer pliego, suscrito por D. Luis Calleja y D. Antonio Boceta, además de comprometerse dichos señores a cumplir exactamente las condiciones expresadas, y a reformar y a ampliar, en su doble aspecto artístico y económico, desde las mejores materiales del edificio y sus enseres, hasta la protección decidida y enérgica al arte musical, se proponen continuar la obra de restauración del crédito artístico del teatro Real, escribiendo las celebridades que en el mundo del Arte vayan apareciendo; fomentar el Arte nacional representando las óperas de autores españoles que resulten recomendadas a este fin por el ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes en los concursos públicos organizados al efecto, y, últimamente, presentar, en época oportuna, al Gobierno de S. M. un proyecto completo de temporada de primavera, ensayándola en el primer año de arrendamiento, organizando sus representaciones con analogo criterio artístico y con el mismo material que en las temporadas oficiales de invierno, y sin embargo, en condiciones económicas tales que puedan ser asequibles a todas las clases de la sociedad:

Considerando:

1.º Que desde luego puede darse por descartado en el presente concurso el segundo pliego presentado y que aparece suscrito por D. Antonio Boceta y D. Luis Calleja, toda vez que, al contrario de lo que ocurre con los otros dos, no ofrece mejora de ninguna especie.

2.º Que las mejoras adicionales ofrecidas en el pliego firmado por D. Guillermo Zurro, se refieren principalmente a obras materiales de reforma en el teatro Real en algunas de las cuales, como la de salón de descanso para señoras, están casi terminadas por cuenta del Estado, existiendo además en cada piso del teatro dos tocadores gratuitos para señoras.

3.º Que las otras mejoras de carácter artístico ofrecidas en el mencionado pliego del Sr. Zurro, como las que se refieren a representación de óperas nuevas todos los años, se consiguan ya de modo parecido en las condiciones que han servido de base para este concurso, no resultando, por lo tanto, tales mejoras; así como la de la creación de una Academia de canto y baile, puesto que éste se halla ya establecido hace años en el regío coliseo.

4.º Que otras, como la referente a la representación de las óperas españolas, resultan más concretas en la proposición firmada por los Sres. Calleja y Boceta, toda vez que éstos se comprometen a aceptar las exigidas en el pliego de condiciones y además a representar las que resulten recomendadas por este ministerio que sean premiadas en los concursos públicos convocados reglamentariamente por el mismo, con lo cual se responde en gran parte a lo solicitado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

5.º Que la promesa de realizar una temporada de primavera con igual criterio artístico y con el mismo material que en las de invierno, responde a la misión popular educadora que los grandes teatros están llamados a perseguir.

6.º Y último. Que del exacto cumplimiento de estas ofertas relacionadas unas con la protección decidida al arte musical, y relativas otras a las mejoras en el edificio y sus enseres, hechas en el pliego de los Sres. Calleja y Boceta, es una garantía, muy digna de tenerse en cuenta en concursos de esta naturaleza, el resultado obtenido en las campañas artísticas encomendadas a dichos señores, como actuales empresarios del regío Coliseo.

Su majestad el rey (q. d. g.) ha tenido a bien disponer, vistos los pliegos presentados al concurso y siendo indudable que el más aceptable de todos ellos es el firmado por D. Luis Calleja y D. Antonio Boceta, que se le conceda el arrendamiento del teatro Real por diez años, a contar desde el día 1.º de enero de 1912.

En consecuencia, el Sr. Zurro, por si acaso salía de su departamento con motivo de los acontecimientos políticos que se venían anunciando para estos días, se apresuró a resolver el asunto cuanto antes, dejando a sus protegidos acoplados en el Real por diez años, que es lo mismo que decirle al abono: ¿no querías algo?, pues taza y media.

En consecuencia, el Sr. Zurro, por si acaso salía de su departamento con motivo de los acontecimientos políticos que se venían anunciando para estos días, se apresuró a resolver el asunto cuanto antes, dejando a sus protegidos acoplados en el Real por diez años, que es lo mismo que decirle al abono: ¿no querías algo?, pues taza y media.

En consecuencia, el Sr. Zurro, por si acaso salía de su departamento con motivo de los acontecimientos políticos que se venían anunciando para estos días, se apresuró a resolver el asunto cuanto antes, dejando a sus protegidos acoplados en el Real por diez años, que es lo mismo que decirle al abono: ¿no querías algo?, pues taza y media.</

